

RICHARD RORTY: FILOSOFÍA COMO CONVERSACIÓN

El contexto filosófico e intelectual que ha caracterizado el último siglo, e incluso, se ha acelerado en los comienzos del nuevo siglo, es lo que se ha venido llamando la crisis de la modernidad, entendida como el proceso que comenzó en los albores del Renacimiento y dio paso a una nueva forma de entender el mundo libre de las creencias religiosas que fueron el fundamento de toda la Edad Media para inaugurar la era de la Razón. Paralelamente al proceso de racionalización que ha caracterizado la edad moderna se ha desarrollado un proceso de destrucción de los centros que daban unidad y fundamento a la cultura: la tierra como centro del universo, El hombre como centro de la naturaleza y la conciencia como centro de la moral. Esta crisis ha venido a denominarse como una crisis de la Modernidad o de la razón moderna para ser más exactos y que se concebiría, básicamente, como la convicción de que no podemos confiar en un progreso indefinido de la racionalidad que tiene su traducción material en la historia. Richard Rorty (1931-2007), el filósofo estadounidense más importante e influyente del siglo XX, según el crítico Harold Bloom, va a entrar de lleno en este debate con una crítica a la razón del proyecto ilustrado por considerarla que lleva en su seno un sesgo autoritario. Su pensamiento se va a caracterizar por incorporar elementos de diversas corrientes filosóficas, en especial de la propia tradición pragmatista, para inaugurar una nueva forma de hacer filosofía alejada de los fundamentalismos de lo que Heidegger llamaba la tradición onto-teológica. Rorty ofrece una filosofía para una sociedad en la que la cultura estuviera completamente secularizada, en la que desapareciera una obediencia a una autoridad no humana, esa ansiedad metafísica que nos impulsa a unir en un solo concepto la verdad, la bondad y la belleza. Una cultura post-filosófica que cambiase la moralidad basada en obligaciones por confianza, en la que la filosofía en vez de intentar ser un sustituto de la razón, o una nueva ciencia, fuera algo más parecido a la literatura y los filósofos a los poetas, que mantienen una conversación interminable sobre las cuestiones fundamentales de la existencia humana.